

El Tentero

Para que sepas lo que no debes

PRESENTA

NOVIEMBRE DE 2018

CUENTOS DE PERSONAS VALIENTES

Anette

Sherlin

Camila

Dayra

Arl ethe

AGNES

Dagmar

Yessica

María

Emily

Naomi
Grecia



Fondo de Población de las Naciones Unidas



El Tentero
LEE. PIENSA. RÍE. CRECE

En EL TENTERO estamos de fiesta por doble motivo: por un lado, estamos celebrando siete años de nuestra primera publicación (octubre de 2011), y por otro, presentamos este trabajo conjunto con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, por sus siglas en inglés), que a través de la iniciativa **Unidas Crecemos** trabaja con niñas adolescentes en temas de capital trascendencia para el desarrollo humano de las adolescentes.

Es importante destacar que estos proyectos que realizan análisis activos de problemas sociales reales y dotan de reflexiones, herramientas y soluciones, son iniciativas que deben ser no sólo dignas de admiración, sino de apoyo solidario.

En EL TENTERO siempre hemos pugnado por la igualdad humana sin tener en cuenta el sexo, la edad, la situación socioeconómica, estamos convencidos de que nacemos sin diferencias y de que éste sería un mejor mundo si pudiéramos ser siempre como infantes: desprejuiciados, alegres, solidarios, con ojos y mente abiertos.

Invitamos a la lectura de estos cuentos y al disfrute de sus ilustraciones, ambos productos son el resultado del esfuerzo de niñas que están convencidas de que la información, el análisis, la reflexión y las conclusiones son la piedra angular para la exigencia de nuestros derechos.

El Tentero
LEE. PIENSA. RÍE. CRECE

Unidas Crecemos es una iniciativa impulsada por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) en México, en alianza con socios estratégicos como la Secretaría de Gobernación, la Secretaría de Desarrollo Social, la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), y el Instituto de la Juventud de la Ciudad de México.

La iniciativa está dirigida a niñas adolescentes de 8 a 15 años y busca fortalecer su ciudadanía a través de la creación de clubes en espacios comunitarios públicos, en los que se reúnen una vez a la semana para aprender con sus pares sobre derechos humanos, igualdad de género, salud sexual y salud reproductiva, prevención de la violencia y otros temas de relevancia para el desarrollo de su pleno potencial. Los clubes están liderados por una mujer joven de la comunidad quien acompaña a las participantes en el proceso educativo en el que fortalecen sus habilidades para la vida.

Unidas Crecemos se ha implementado desde 2015 en seis municipios — Lerma, Ocoyoacac y San Mateo Atenco en el Estado de México; Ciudad Valles, San Luis Potosí; Tapachula, Chiapas; municipio de Atlequiza yán en el estado de Puebla—, así como en tres alcaldías de la Ciudad de México —Álvaro Obregón, Gustavo A. Madero y Milpa Alta—.

Los cuentos que aquí se presentan son parte de la implementación en el Estado de México, en donde las niñas adolescentes participantes decidieron llevar a cabo acciones para compartir con las personas de sus comunidades lo que aprendieron en los clubes, y contribuir con ello a reducir algunas de las problemáticas que ahí se viven y al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Cada club realizó proyectos distintos para la promoción de los derechos sexuales y reproductivos, la prevención de la violencia, el rescate de espacios públicos, la eliminación de la discriminación y el respeto a la diversidad. Este último tema fue el que dio como resultado esta colección de cuentos que conforman *Cuentos de las personas valientes*, como fue nombrado por sus autoras. Estas historias fueron pensadas para dar a conocer a otros niños y niñas la importancia de que todas las personas seamos distintas, tengamos diferentes gustos, apariencia, habilidades y capacidades, sin embargo, merecemos ser aceptados, respetados y, sobre todo, que tengamos los mismos derechos.

Las niñas adolescentes imaginaron personajes y redactaron historias en las que el respeto a la diversidad es el común en los finales de cada cuento, y en las que las y los protagonistas aceptan que son diversos y enfrentan con valentía a quienes no les aceptan. Una vez que los cuentos terminaron de escribirse se intercambiaron para que cada una ilustrara el cuento de una compañera, promoviendo el trabajo en equipo y permitiendo que las niñas adolescentes conocieran el trabajo de sus compañeras.

Confiamos en que el mensaje que las niñas adolescentes del Estado de México nos han querido compartir, llegue a la cabeza y al corazón de quien sostiene esta publicación, porque sólo unidas y unidos crecemos.

Agradecimientos



MENTORAS Y COORDINADORA DEL ESTADO DE MÉXICO

LAS VOLUNTARIAS DEL PROGRAMA

LAS VOLUNTARIAS DE LOS COMEDORES COMUNITARIOS

LOS COMEDORES COMUNITARIOS



4



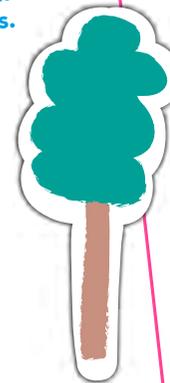
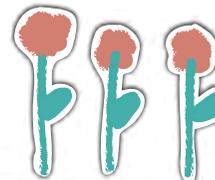
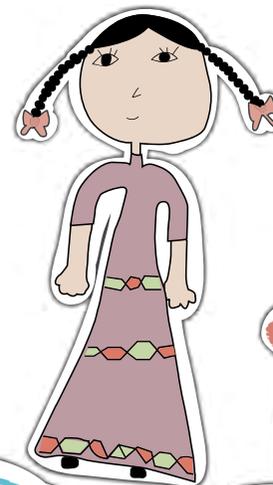
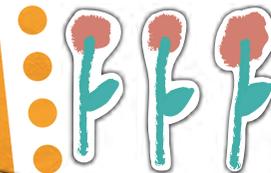
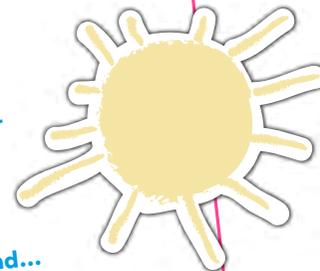
XÓCHITL Y LAS DISTINCIONES

Yessica Betzabe, 10 años
Estado de México

Hace tiempo, en un pueblo indígena, una niña llamada Xóchitl quería ser una gran profesionalista; quería salvar al mundo de la contaminación, de la pobreza o de cualquiera de los problemas que había. Al crecer, Xóchitl se fue a la ciudad donde comenzó a lograr sus sueños. Con esfuerzo y dedicación pudo juntar dinero para sus estudios y entró a la universidad... pero ahí todos la discriminaban por su lengua, su vestimenta y sus costumbres. A ella no le importó y siguió estudiando, y con el paso del tiempo fue la mejor del salón y aun así la seguían discriminando por ser indígena, así que habló con ellos y ellas:

–¿Por qué me discriminan? –preguntó.
–Se nos hace rara tu vestimenta, tu forma de hablar, tus costumbres y tu tono de piel –contestó una.
–A mí también me parece raro cómo se visten, sus costumbres y su forma de vestir, pero yo no los discrimino.

Al final, comprendieron que todas las personas somos diferentes y se hicieron amigos. Xóchitl fue una gran profesionalista e hizo muchas cosas por el medio ambiente, salvó ríos contaminados y muchos animales marinos.



5

Emily Yocelin, 9 años
Estado de México

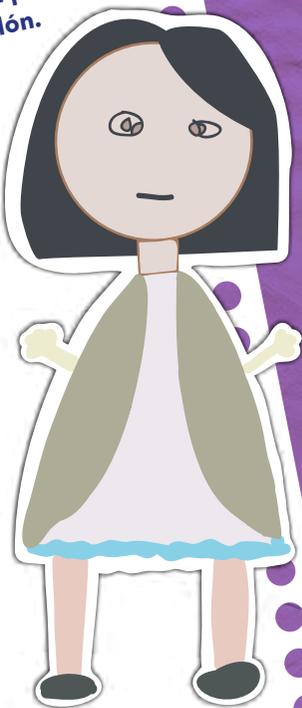
ERNES

Dayra Cristal, 11 años
Estado de México

Un día, una niña llamada Ernes tuvo un problema grave debido a su color de piel y ojos. Era una niña indígena, de piel negra y ojos cafés.

Todo comenzó cuando su mamá y ella encontraron una escuela en la que Ernes podía aprender muchas cosas nuevas. Al día siguiente, muy emocionada, Ernes agarró su mochila y se fue a la escuela, pero al llegar sintió una sensación muy extraña porque los niños y niñas se vestían distinto. Se fue a su salón, se sentó y esperó a los alumnos y al maestro.

Al empezar la clase su maestro le dijo: -Tú no puedes estar aquí porque ésta es una escuela para alumnos blancos y no negros -así que la corrió del salón. Pasaron los días y Ernes ya no iba a la escuela, pero no le decía a su mamá lo que había pasado con el profesor, hasta que un día una compañera de Ernes le contó la situación a su mamá y ella demandó al profesor, quien recibió un castigo. Ernes se sintió muy emocionada porque ya podía estudiar y prometió nunca guardar secretos malos y contárselos a su mamá.



ERNES



6

Camila Giselle, 10 años
Estado de México

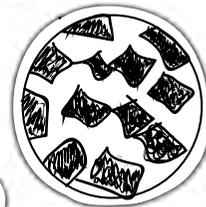
ALEJANDRA

Yesenia Arleth, 11 años

Había una vez una niña llamada Alejandra que vivía en Tenancingo; todo el pueblo la conocía porque su mamá la mandaba a la escuela en motocicleta, además, le gustaba vestirse como niño, le gustaba el futbol y no las muñecas, por lo que no jugaba con sus hermanas, Ana y Luci.

Preocupada, Brenda, la mamá de

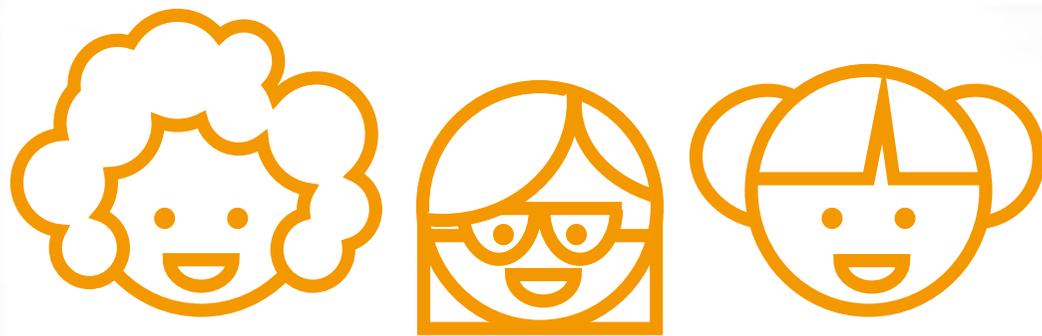
Alejandra, le comentó la situación a su comadre Lili, quien le explicó que Alejandra prefería ser del género masculino, y que si se sentía bien así, debía de dejarla, ya que todos y todas tenemos diferentes preferencias e identidades. Entonces, su mamá dejó a Alejandra vestirse y jugar lo que ella quisiera y juntas ayudaron a su papá a entender lo que Alejandra sentía.



Dayra Cristal, 11 años
Estado de México



7



UNIDAS

crecemos



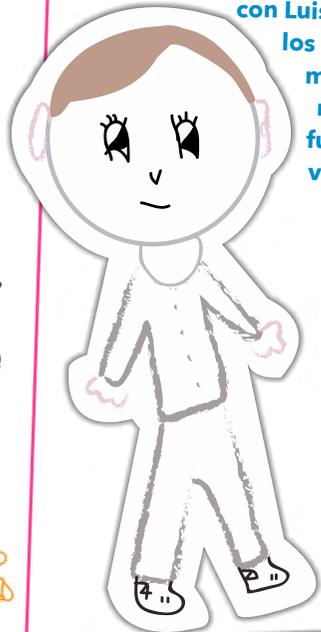
UN NIÑO QUE QUERÍA SER NIÑA

Yesenia Sherlín, 12 años
Estado de México

Era una vez un niño que hubiera preferido ser niña porque le gustaba más usar vestidos que camisetas y pantalones; se llamaba Diego, y sus papás, Julio y Daniela, no lo dejaban porque decían que eso era de niñas.

En la escuela, sus amigos le preguntaron cuál era su color favorito, él contestó que el rosa, el morado y el plateado, y desde ese momento sus compañeros y compañeras comenzaron a burlarse de él. Diego le decía a su papá y a su mamá, pero no le hacían caso.

Todos continuaban molestando y un día se agarró a golpes con Luis; el director mandó a llamar a los papás de los niños que lo molestaban, pero lo que más hizo feliz a Diego fue que lo dejaron ser y vestir como él quisiera.



Anette, 12 años
Estado de México

LA MUJER VALIENTE

Emily Yocelín, 9 años
Estado de México

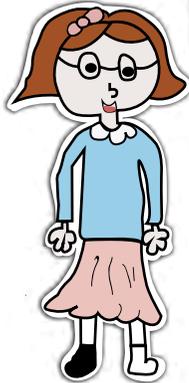
Había una vez una mujer negra que quería ser modelo, pero todos le decían que no podía serlo y se burlaban de ella. Se llamaba Alejandra. Ella no escuchaba las burlas de los demás y, por fortuna, su mamá y su amiga siempre la apoyaban. Alejandra cumplió su sueño de ser modelo y se convirtió en la mejor. Muchos se sorprendieron de ver una modelo diferente a las demás y se preguntaban por qué una mujer negra podía ser tan buena modelo. A Alejandra no le importó nada de lo que los demás dijeran o pensaran, siguió cumpliendo su sueño de ser una exitosa modelo.



Yesenia Sherlín, 12 años
Estado de México

LA NIÑA VALIENTE

Agnes Odette, 10 años
Estado de México



Escuela Primaria



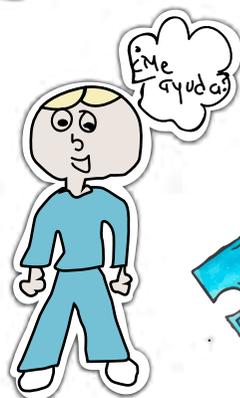
Había una vez una niña llamada Alexa; cuando entró a la primaria comenzó a usar lentes y por esa razón le hacían bullying y hasta le llamaban "la cuatro ojos". Ella se sentía triste por las burlas de sus compañeros; sus mejores amigos, Juan y Alondra, le decían que no hiciera caso y que no se sintiera mal.

Pese a todo, ella sacaba buenas calificaciones y era la mejor de la clase, su maestra siempre la felicitaba. A pesar de sus amigos y de sus buenas calificaciones, Alexa seguía muy triste por lo que decían sus compañeros... hasta que un día se llenó de valor y decidió que ya no le afectaría lo que le dijeran los demás y desde entonces ya no se sintió triste ni ofendida. Pasaron los años y ella fue una gran abogada muy famosa y exitosa.

ABOGADOS



Jessica Betzabe,
11 años
Estado de México



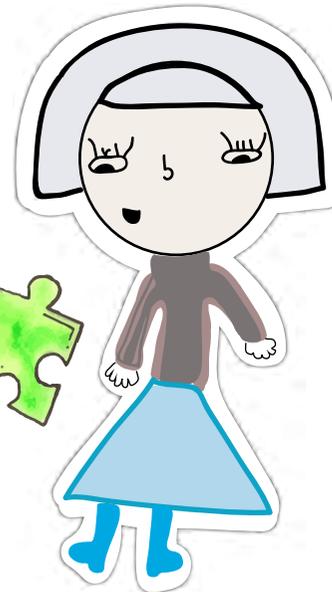
12

UNA NIÑA QUE NO TUVO FAMILIA

Dagmar Jeremy, 8 años
Estado de México

Hubo una vez una niña a quien dejaron abandonada afuera de la casa de una señora, quien la llamó Esmeralda y la dejó vivir ahí con ella. La señora de la casa siempre fue buena con ella y la alimentaba sanamente con verduras; Esmeralda crecía fuerte, y cuando fue adolescente comenzó a trabajar y a estudiar.

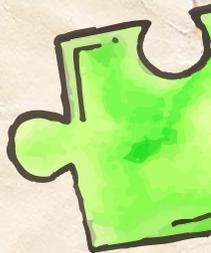
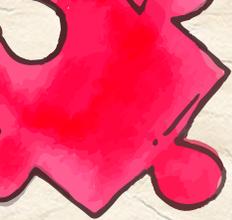
Después, Esmeralda se casó y tuvo hijos. Un día su marido la invitó a cenar con su familia, en ese momento, ella recordó que no tenía familia, pero que había mucha gente que la quería y por eso debía sentirse feliz.



Maomi Grecia, 11 años
Estado de México



13



Leyendo
nunca estoy
sola

El Tentero
LEE. PIENSA. RÍE. CRECE